

APORTES PARA LOS MOMENTOS DE REFLEXIÓN Y DEBATE FRENTE A LA ORGANIZACIÓN Y AGENDA DE ACCIÓN DE ALAMES MÉXICO

Mauricio Torres Tovar¹

Desarrolle la acción, el pensamiento y los deseos por proliferación, yuxtaposición y disyunción, antes que por subdivisión y jerarquización piramidal.

No utilices el pensamiento para conferir un valor de Verdad a una práctica política; ni la acción política para desacreditar una línea de pensamiento, como si no fuera ya sino mera especulación. Utilizad la práctica política como un intensificador del pensamiento, y el análisis como un multiplicador de las formas y de los dominios de intervención de la acción política.

No se enamore del poder.

Michel Foucault

El AntiEdipo: una introducción a la vida no fascista.

Dado que uno de los objetivos de la realización del I Congreso Nacional de Medicina Social y Salud Colectiva es avanzar en la configuración organizativa de Alames México, quiero hacer un conjunto de aportes para que sean tenidos en consideración en los momentos de reflexión y debate que habilita el Congreso para este fin.

Inicialmente quiero saludar y reconocer el esfuerzo y la dinámica que un grupo de compañeras y compañeros le han colocado durante este periodo para redinamizar el núcleo de ALAMES México, asunto que ha sido muy valioso para la vida de ALAMES y para nuestras intenciones y sueños.

Quiero decirles que el primer momento del Ejercicio de Planeación Estratégica que realizamos en Lima en el pasado mes de julio², dejó ver varios de los problemas que tenemos como organización, entre los que destaco:

1. ALAMES en estos momentos tiene poco soporte humano y escasa producción de conocimiento.
2. No hay un posicionamiento de ALAMES frente a los movimientos políticos en AL
3. La estructura no está siguiendo una agenda propia, por que no está clara la agenda de ALAMES.
4. Hay una tensión interna entre una perspectiva académica y una de movimiento social.
5. ALAMES tiene un discurso político doctrinario, pero no tiene una propuesta para la acción.

En este sentido, el reto que nosotr@s tenemos de frente es ayudar a que se dé un salto cualitativo en lo organizativo y en la acción política de ALAMES. Ese debe ser el marco de nuestras acciones, que en este momento se expresan en la recomposición de ALAMES general y, por supuesto, del núcleo de México, y que se soporta en aspectos como los Estatutos, los principios y los espacios que habilitamos, como es el caso de los Congresos.

El paso a la institucionalización nos debe permitir ser amplios, novedosos y romper con formas organizativas que muestran un agotamiento. El primer momento del ejercicio de planeación estratégica hizo un llamado a que nos pensemos como una organización horizontal, que establezcamos formas de dirección colegiadas y no verticales, es decir, que apliquemos la teoría crítica y contrahegemónica a nuestra forma organizativa y de acción. Por tal razón, debemos proponer una estructura de dirección horizontal (no concentrar el poder y la responsabilidad en una persona -coordinador/a-), que nos permita superar aspectos piramidales de las estructuras que ya hemos desarrollado, algunas de las cuales además de verticales han nuestro inoperancias.

La experiencia de ALAMES ha mostrado las dificultades de operar con coordinaciones por regiones y coordinaciones por redes temáticas, terminan siendo nominales, burocratizadas, que concentran poder, pero sin una capacidad real de trabajo.

¹ Médico, Salubrista Ocupacional. Coordinador General de la Asociación Latinoamericana de Medicina Social (ALAMES) y miembro del Movimiento Nacional por la Salud y la Seguridad Social de Colombia. Correo: coordinadorgeneralalames@yahoo.es

² Se realizó un primer momento del Ejercicio de Planeación Estratégica en el mes de julio de 2006 en Lima, Perú con la participación de 16 compañer@s de Alames, de 9 países de la región. La relatoría de este momento de planeación estratégica se coloca a disposición de este momento de reflexión en el I Congreso Nacional de Medicina Social y Salud Colectiva.

Necesitamos crear una estructura en red, horizontal, donde la gente se sienta más sumada desde sus labores cotidianas y se sienta formando parte de un proyecto global que efectivamente aporta en un proceso de transformación social.

Esto debe, a su vez, especificar cuáles son los principios que nos identifican, que nos juntan, que nos permiten sentir que compartimos una propuesta común, para que además no queden como simple retórica.

Los Estatutos, principios y estructura que adoptemos deben estar guiados por lo que buscamos ser y, en ese sentido, pienso que ALAMES debe ser una instancia de articulación de múltiples actores que construye y difunde pensamiento crítico en salud, puesto al servicio de la acción política de las organizaciones y movimientos sociales que luchan por la garantía del derecho a la salud y por procesos emancipatorios.

Lo que implica que los espacios que generamos nos deben contribuir a estos procesos de articulación y de configuración de una agenda común de producción y difusión de conocimiento y de acción. Esto nos debe llevar a utilizar formato contrahegemónico para socializar con sentido democrático el conocimiento contrahegemónico que producimos.

Por eso, estamos planteando un esfuerzo por cambiar el formato del X Congreso de Alames (15 al 18 de julio, Salvador de Bahía, Brasil) para privilegiar el encuentro entre académicos, gestores de salud y líderes y lideresas de movimientos y organizaciones sociales, y el diálogo y debate político entre ell@s. Hemos dicho que necesitamos:

- Habilitar espacios, tanto en la sede del propio Congreso como en otros espacios, donde se genere el encuentro y el diálogo de discusión, sin costo alguno;
- Establecer una metodología que privilegie la palabra de la gente, rompiendo con la centralidad de los paneles donde se presentan las “estrellas”, *atrevernos con otras metodologías*;
- Incorporar un eje de movilización y participación social para darle un nivel de mayor politización.

Esto exige que evaluemos la producción de conocimiento desde el campo de la medicina social en los últimos tiempos y analicemos que pasó luego de un periodo académico floreciente, pero que terminó marginal y siendo sólo reactivo a las propuestas dominantes en salud; analizar que pasó con las dinámicas de los académicos/as militantes de ALAMES y cuánto han sido subordinados/as a las lógicas hegemónicas de la academia tremendamente individualizantes. El Congreso en esa medida, fundamentalmente, tiene un sentido político, que sin desprestigiar lo académico, lo inscribe en el sentido político.

El reto es entonces, recoger la rica experiencia de producción de conocimiento en salud crítica en México, de gestión en servicios y al frente del componente de salud de un gobierno local, y ponerla al servicio de la rica e importante movilización social actual. Es establecer estrategias y alianzas para que ALAMES sea una especie de *tanque de pensamiento* del movimiento social y sanitario, tanto en México como en América Latina, entendido, por supuesto, que la generación de conocimiento no es un asunto aislado de luminarias, si no un proceso dialéctico entre teoría y práctica.

Además, esto implica, que debemos abrirnos a trabajar y difundir en los Congresos y otros escenarios públicos temas considerados no prioritarios en la discusión académica de la salud pública, pero que llegan como demanda cotidiana "desde abajo" hacia nosotros, por ejemplo³:

- a) las relaciones entre trabajo, sufrimiento y busca de cuidado en el orden social del capitalismo mundializado;
- b) las relaciones de poder entre profesionales y usuarios y entre profesionales e instituciones de salud en el cotidiano de los servicios;
- c) la formación profesional (o enseñanza) en el campo de la salud, en contraste con la realidad de salud/enfermedad de nuestras ciudades, nuestras regiones, nuestros países en la actualidad.

Dados este conjunto de apreciaciones, debemos entonces pensarnos en agenda y estructura, atreviéndonos a innovar y a dar saltos cualitativos.

Debemos generar una agenda política que posibilite articular con otros sectores, no solamente los de salud y allí el

³ Esta consideración la ha planteado nuestra compañera Madel Luz de Alames Brasil.

planteamiento que viene haciendo la salud colectiva de una defensa radical de la vida es una clave para proponer una agenda común de los movimientos y organizaciones sociales del continente, que articule y genere escenarios de diálogos y acuerdos entre l@s académicos, l@s trabajador@s y l@s miembr@s de las organizaciones sociales, como es la aspiración de este Congreso para avanzar en la realización del derecho a la salud y la defensa de la vida.

Y es la agenda política la que debe definir la estructura organizativa. Por esto, tal vez sea mejor hablar de núcleos o anillos de trabajo y no abrogarse representaciones regionales, nacionales o locales; por esto tal vez sea mejor pensarse bien lo de las redes temáticas para que no sean un tremendo listado que en la práctica no articula y no genera nuevos procesos.

Necesariamente, la agenda y la estructura nos debe permitir “pensar globalmente y actuar localmente”, es decir, ALAMES está para ayudar a reconocernos cómo ciudadanas y ciudadanos del continente Latinoamericano, que podemos actuar colectivamente para construir conjuntamente un proyecto de sociedad y de salud con nuestro propio sello, que atienda las necesidades y las tremendas inequidades sanitarias de este continente. Éste debe ser el valor y el sentido de ALAMES, lo que demanda, a su vez, superar un proceso que está signado por la presencia de intelectuales destacados, pero que tienen dificultades de sumar colectivamente y pasar a una renovación generacional con una clara búsqueda de horizontalidad y franqueza, que no descalifica a nadie, que no resta, si no que busca sumar permanentemente.

El reto es grande, pero las oportunidades también. En este momento me atrevería a decir que México puede colocar la pauta a la Asociación en general, de lo que surja de su Congreso va a depender en parte que demos una vuelta de tuerca a favor de nuestras aspiraciones, en el sentido de praxis política que demanda la situación actual.

Bogotá y Guadalajara.
Octubre - Noviembre de 2006.